

EVALUACION DEL FUNCIONAMIENTO DE LOS CENTROS PUBLICOS DE E.G.B. EN LA PROVINCIA DE GRANADA.

Rosario Rodríguez Serrano
Juan Caballero Martínez

INTRODUCCION

A través de nuestra experiencia docente en diferentes niveles de Sistemas Educativos hemos captado, día a día, los aspectos de una realidad que ha pasado a ser una de nuestras preocupaciones como docentes. Son aspectos de esa realidad, entre otros:

· La valía de muchos profesores, vistos individualmente, por su interés, esfuerzo y dedicación.

· El descontrol del alumnado sometido a la misma jornada escolar a ese profesorado, bueno individualmente, pero que actúa con criterios no sólo diferentes sino en muchos casos contradictorios debido a la falta de coordinación.

· El tan generalizado fracaso escolar publicado en las estadísticas anuales.

· La queja del profesorado de cualquier curso o nivel, porque no reciben a los alumnos bien preparados de curso o niveles anteriores.

· El descontento de los profesores porque no ven compensado su esfuerzo individual con el éxito académico de todos los alumnos.

Aspectos que pueden influir, con el paso del tiempo, en que algunos profesores desencantados mermen su interés, su esfuerzo y su dedicación docente. De esa situación se suele culpar al profesorado, a los alumnos y cuando el fracaso es grave al Sistema Educativo, y pensamos ¿por qué no a los centros?. Estamos de acuerdo con Neil Postman y Wengartner que "para efectuar una renovación necesitamos saber quien la impide" (Otero Vázquez: 1983, 10).

La verdad es que dicha situación nos parece incompatible con cualquier tipo de renovación Pedagógica que se proponga mejorar la calidad de la enseñanza. Calidad que no es posible improvisar ya que los centros de E.G.B. son realidades complejas en las que intervienen muchas variables que influyen de manera decisiva en su funcionamiento. No basta con que mejore el profesorado o se apliquen los alumnos o se cambie el Sistema Educativo, es importante, también, el funcionamiento de los centros y por tanto su organización.

Por lo que la renovación pedagógica no sólo ha de dirigirse al trabajo individual de cada profesor realizado en el aula, sino que debe partir de una estructura organizativa coherente del centro como conjunto, donde los elementos personales se proponen una tarea común a través de una participación abierta, crítica y responsable. Siendo dentro de este contexto donde el trabajo individual de cada profesor e incluso de cada alumno y los fallos del Sistema Educativo. Esas y otras razones nos motivaron para dirigir nuestro trabajo al análisis del funcionamiento de los centros de E.G.B.

En esta comunicación, por razones de espacio, nos vamos a referir sólo a los centros públicos de la provincia de Granada. Para lo que tendremos en cuenta los aspectos referidos al Proyecto Educativos y a la Estructura Organizativa.

Nos serviremos para ello de los siguientes estadísticos:

- En el plano descriptivo:
- Valores computados y tanto por ciento.
 - Estadísticos de tendencia central: media (\bar{x}).

El plano diferencial:

- Estadístico no paramétrico: X^2 de Pearson (para contraste de significación de diferencia de porcentajes). Cuando $X^2 > 9'49$, las diferencias son estadísticamente significativas. El nivel de significación elegido es del 5%. Siendo, en este caso, todas las diferencias de porcentajes estadísticamente significativas.

El universo estaba integrado por un total de 3.233 profesores; la muestra seleccionada por 1.443 profesores y la muestra productora de datos por 883 profesores distribuidos en 56 centros de 8 a 40 unidades.

El instrumento utilizado para la recogida de datos fue el Cuestionario para el análisis del funcionamiento de la escuela (QUAFE - 80) (Darder y López: 1.985).

Los criterios de valoración están implícitos en los 5 niveles del QUAFE - 80 y definen para nosotros un funcionamiento de los centros que valoramos como:

- . MALO, cuando se sitúan en los niveles 1, 2 ó 3.
- . BUENO, cuando se sitúan en el nivel 4.
- . OPTIMO, cuando se sitúan en el nivel 5.

1. ANÁLISIS DE EVALUACIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO.

Porcentajes de respuestas según niveles n , x^- y X^- de Pearson:

n	1	2	3	4	5	x^-	X^-
876	19'5	31'0	23'8	19'1	6'6	2'623	138'43

De acuerdo con lo anterior:

- Para el 50% de los profesores no hay Proyecto Educativo (niveles 1 y 2 del cuestionario).
- Para el 49'5% de los profesores en su centro hay Proyecto Educativo, si bien su puesta en práctica se da en diferentes niveles:
- Para el 23'8% la práctica es deficiente y no generaliza (nivel 3).

- Para el 19'1 la práctica es generalizada y se revisa periódicamente pero no hay planteamiento de cambios innovadores (nivel 4).
- Para el 6'6% no sólo se generaliza y se controla la práctica sino que, según los resultados, se introducen los cambios innovadores necesarios (nivel 5).

En conclusión:

Para el 74'3% de los profesores, en su centro no hay una línea de actuación en común, no se revisan las actuaciones periódicamente pero no hay planteamiento de cambios innovadores. Luego, en este caso, se puede hablar de mal funcionamiento.

Para el 19'1% de los profesores, en su centro existe una línea de actuación en común que se revisa periódicamente, pero no hay planteamiento de cambios innovadores. El funcionamiento sería bueno.

Para el 6'6% de los profesores, en su centro además de haber una línea de actuación en común cuya realización es controlada por revisiones periódicas se introducen los cambios innovadores necesarios a partir de los resultados. Lo que sería un funcionamiento óptimo.

Para el 93'4% de los profesores, en su centro no se da la innovación y por tanto, tampoco un funcionamiento óptimo.

2. ASPECTOS EVALUADOS EN EL PROYECTO EDUCATIVO Y PUNTUALIZACIONES MEDIAS.

Los aspectos que integran el Proyecto Educativo están definidos en el QUAFE - 80. Son los siguientes 12 ítems que presentamos ordenados de menor a mayor puntuación media:

- x^- ítems
- (2'26) Técnicas didácticas.
 - (2'30) Orientación escolar y personal de alumnos.
 - (2'51) Orientación del aprendizaje.

- Para el 27'6% la realización práctica es deficiente y no está generalizada (nivel 3).
- Para el 25'0% la práctica es generalizada y se revisa periódicamente (nivel 4).
- Para el 5'7% no sólo se generaliza y se controla la práctica sino que, según los resultados, se introducen las innovaciones necesarias (nivel 5).

En conclusión:

- Para el 69'3% de los profesores, en su centro no hay una línea de actuación en común, ni se revisa la práctica, ni hay planteamientos de cambios innovadores. Luego, en este caso, se puede hablar de mal funcionamiento.
- Para el 25'0% de los profesores, su centro sigue una línea de actuación en común que se revisa periódicamente pero no hay planteamiento de cambios innovadores. El funcionamiento sería bueno.
- Para el 5'7% de los profesores, en su centro además de haber una línea de actuación en común cuya puesta en práctica se revisa periódicamente, también se introducen las innovaciones necesarias, El funcionamiento sería óptimo.
- Para el 9'3% de los profesores, en su centro no se da la innovación. Luego tampoco un funcionamiento óptimo.

4. ASPECTOS EVALUADOS EN LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA Y PUNTUACIONES MEDIAS.

Los aspectos evaluados en la Estructura organizativa están definidos en el QUAFE - 80. Son 14 ítems que presentamos a continuación ordenados de menor a mayor puntuación media:

X	ítems.
(2'43)	Adecuación de las condiciones profesionales a las necesidades de la escuela.
(2'53)	Relación con las familias.
(2'57)	Coordinación.
(2'60)	Relación con la sociedad.
(2'63)	Implicación.
(2'74)	Comunicación - información
(2'84)	Relaciones personales.
(2'86)	Uso de recursos materiales y didácticos.
(2'91)	Toma de decisiones.

- (2'52) Evaluación del progreso del alumno.
- (2'62) Habilidades instrumentales básicas.
- (2'63) Organización del grupo de clase.
- (2'70) Aprendizaje y situación concreta de alumnos.
- (2'72) La comunicación en el grupo de clase.
- (2'75) Actividades, conocimientos, pautas de conducta y creatividad.
- (2'76) Participación en la elaboración y revisión del proyecto.
- (2'83) Valores que orientan el proyecto.
- (2'84) Definición, adecuación y aceptación de objetivos.

Estas puntuaciones medias denotan que:

Los centros no tienen una línea de actuación en común y por tanto no tienen nada en común que llevar a la práctica ni que revisar para mejorar, en ninguno de los aspectos referidos al Proyecto Educativo.

Los aspectos peor calificados con aquellos directamente relacionados con el proceso de enseñanza - aprendizaje, lo que denota la dificultad que tienen los profesores para:

- El uso variado de técnicas didácticas; ayudar a los alumnos en problemas personales, de estudio y de relación; adecuar el trabajo a las necesidades y posibilidades de los alumnos; prever formas de evaluación que detecten si se consiguen los objetivos y conseguir en los alumnos las habilidades instrumentales básicas de la E.G.B. (lectura, escritura, cálculo, expresión, etc.) tan funcionalmente para cualquier aprendizaje posterior.

A pesar de que todos los ítems tienen una puntuación media muy baja, se nota cierta mejora en aquellos aspectos que pueden quedarse en el plano de las buenas intenciones, como: Definición, adecuación y aceptación de los objetivos; valores que orientan el proyecto y participación en la elaboración y revisión del proyecto.

3. ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DE LA ESTRUCTURA ORGANIZATIVA.

Porcentajes de respuestas según niveles, n, x- y X- de Pearson:

n	1	2	3	4	5	x-	X-
874	17'7	24'0	27'6	25'0	5'7	2'784	134'83

De acuerdo con lo anterior.

• Para el 41'7% de lo profesores, en su centro no hay una Estructura Orientativa definida que oriente el funcionamiento (niveles 1 y 2 de cuestionario).

• Para el 58'3% de los profesores, en su centro existe una estructura definida, si bien el nivel de realización adapta matices diferentes:

- (3'04) Condiciones personales y relación con los alumnos.
- (3'05) Funciones y órganos de gestión.
- (3'43) Utilización de los recursos económicos.

Estas puntuaciones medias denotan que los centros tienen una línea definida de actuación sólo en 3 de los ítems, en cuanto que: Todos los profesores están convencidos de la necesidad de combinar el rigor y la exigencia como una actitud comprensiva y flexible; los órganos de gestión están definidos con respecto al número y funciones; y la planificación económica existe. Sin embargo, la práctica de esos tres aspectos no se lleva a cabo de forma satisfactoria.

En los demás ítems, los centros no llegan a tener una línea definida de actuación por tanto no tienen nada en común que llevar a la práctica ni que revisar para mejorar. En este sentido los aspectos peor calificados se concretan en los siguientes puntos:

- Las responsabilidades no se asignan a los profesores de acuerdo con su preparación y actitudes.
- No hay una preocupación institucional por mantener una relación con las familias ni por establecer vínculos con el entorno social para ajustar el proceso educativo a la realidad.
- Existe una falta de coordinación que afecta a la responsabilidad de tareas en común y por tanto el control y regulación del funcionamiento de los centros no se justifica.

BIBLIOGRAFIA.

- DARDER Y LOPEZ (1985): *QUAFE - 80 Cuestionario para el análisis del funcionamiento de la escuela*. Onda, Barcelona.
- OTERO VAZQUEZ (1983): *Diseño organizativo para un centro de E.G.B.*. Escuela Española, Madrid.

EVALUACION DE CENTROS Y MEJORA DE LA EDUCACION: (ESTUDIO DE UN CASO).

M^a Amparo Martínez
José Belda
José Luis Ulizarna

1. PLANTEAMIENTO TEORICO.

La evaluación referida a los Centros Educativos pretende conocer y valorar los efectos que tiene la educación en el ámbito de las Instituciones. Es un tema de creciente interés, tanto por lo que se refiere al establecimiento de control sobre los sistemas, como por ser un instrumento para elevar la calidad de la educación. (Nisset, 1.984; De la Orden, 1.988)

El proceso de institucionalización de la evaluación se ha producido en tres fases.

En una primera, junto a la reforma de los currícula, frecuentemente se han establecido controles de calidad para obtener datos que permitan la revisión y la implantación de nuevos programas.

Posteriormente, en una segunda etapa, la evaluación ha servido de instrumento de control del sistema educativo. Aparece el movimiento de rendimiento de cuentas, (accountability) que busca la rentabilidad y responsabilidad pública del sistema. En muchos lugares pretende también la homologación y acreditación de las titulaciones.

Tanto en este caso como en el descrito en la etapa anterior, la evaluación es extrínseca a la propia Institución; el control es externo.

Actualmente está cobrando gran importancia la evaluación realizada dentro del propio Centro con la finalidad de obtener información que posibilite la toma de decisiones en orden al establecimiento de cambios e innovaciones en los programas de acción dentro de las propias instituciones. (Cronbach, 1963; Mc Cormich, 1983; Carr, 1984; Parlett y Hamilton, 1983)

Por otra parte, también se pretende ofrecer la información que debe tener una sociedad democrática sobre el funcionamiento de sus propias Instituciones. (McDonald, 1983; Stoffebeam, 1983)